

"No voy a descansar hasta que mi hija sea trasplantada"

Javiera tiene 20 años y lucha contra un extraño cáncer

LIMACHE.- Internada en la unidad de Hematología del Hospital Gustavo Frické de Viña del Mar. Así está hoy la joven Javiera Fuentes Olivares, oriunda de la población Las Araucarias, quien a sus 20 años sufre un extraño y agresivo cáncer que hoy la tiene luchando por su vida.

Su historia comenzó en septiembre de 2024, cuando empezó a sufrir fuertes dolores de cabeza. Pese a que la primera atención médica atribuyó sus síntomas al estrés, todo cambió el 30 de octubre. Ese día tuvo una convulsión severa, por lo que tras una resonancia se descubrieron tumores en su cerebro.

Lo que en un principio se interpretó como una lesión benigna derivó en una operación de alto riesgo de nueve horas, realizada el 13 de enero de 2025, donde los médicos descubrieron un Linfoma no Hodgkin: una forma poco común de cáncer, más aún por haberse manifestado en el cerebro.

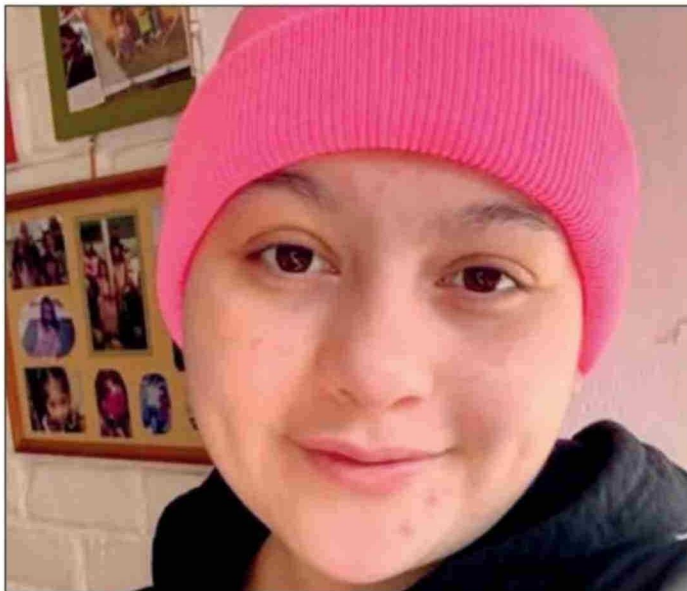
La intervención fue un

éxito. Javiera salió sin secuelas y comenzó un tratamiento con quimioterapia intensiva en el Hospital Gustavo Frické. Además, desde marzo a la fecha, permanece hospitalizada 22 días al mes, con solo una semana en casa y sometida a un agotador régimen médico.

Esto ha permitido que entre en remisión, aunque eso no es sinónimo de cura. Según los especialistas, la única vía para lograrlo es un trasplante de médula autóloga, procedimiento que, hasta ahora, ha sido rechazado por el Comité de Trasplantes del Ministerio de Salud.

La familia, asesorada por el abogado Cristián Lucero, presentó una querrela el pasado 27 de junio, acusando al comité de negar un procedimiento clave para su recuperación. Sin embargo, la Corte Suprema permitió que el ministerio postergue su respuesta una vez, pero el tiempo apremia.

De hecho, los médicos advierten que Javiera solo tiene un mes para ser trasplantada antes de que el linfoma regrese. "La cura existe, pero el sistema no nos da el tiempo", afirma su madre, Ornella Olivares, quien ha dejado su trabajo para acom-



Javiera Fuentes tiene 20 años y está dando una ardua lucha para seguir viviendo.

pañarla día y noche.

Su padre, conductor de microbús, también tuvo que suspender su actividad para cuidar a los otros hijos del matrimonio, uno de ellos diagnosticado con TEA. Mientras tanto, la opción privada -con un costo cercano a los 80 millones de pesos- es inalcanzable.

Es decir, si logran reunir esa cantidad, no sería necesario esperar que el Comité de Trasplante diera su visto bueno. Pero como para la gran mayoría de las familias chilenas, reunir 80 millones en menos de un mes no es una opción viable. A pesar de ello, sus amigos han realizado diversas campañas para reunir fondos.

Javiera enfrenta días buenos y malos, pero no ha perdido la esperanza. Su lucha, más allá de la enfermedad, ha sido también contra una estructura burocrática que parece no comprender la urgencia vital de su caso. El apoyo del equipo médico y el cariño de quienes la rodean han sido fundamentales, pero la incertidumbre se mantiene.

"No voy a descansar hasta que mi hija sea trasplantada", declara su madre con convicción. En medio de la adversidad, Javiera se ha convertido en símbolo de resistencia y dignidad. Y su historia -dolorosa, pero inspiradora- revela una urgencia que no puede seguir esperando.

Recurso judicial

El abogado Cristian Lucero, quien tiene experiencia en casos similares, explicó que "interpusimos un recurso de protección en favor de Javiera, ante lo cual el Ministerio de Salud tenía un plazo de ocho días hábiles para informar a la corte respecto al recurso interpuesto".

"Sin embargo -agregó-, en el último día, pidieron una ampliación de ese plazo y la corte resolvió, el 8 de julio, aceptar esa solicitud y otorgarle ocho días hábiles más para responder", fecha que se cumplirá este viernes 18 de julio.